

# EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

**Preios de suscripción:** En Palma 0'80 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 1'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 896

Palma de Mallorca 1.º Mayo de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicente Torre** y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales no publicados y no publicados.

## Mayo angustioso

La evocación de esta fiesta hace cada año vibrar fuertemente de entusiasmo nuestros corazones.

¿Qué de recuerdos acuden a nuestra mente en este día glorioso para nosotros.

Por nuestra mente desfilan, como cintas cinematográficas, los episodios más salientes acaecidos en nuestro año. Sin poder evitarlo, recuerdos dolorosísimos son los que primeramente impresionan nuestra alma. Rosa Luxemburgo; Carlos Liebknecht, Kurt Eisner nos han dejado para siempre! Cayeron como gladiadores heridos en heroica pelea, desangrados en su lucha por la libertad; como profetas, en el instante mismo de poder saborear la libertad prometida.

Mantengamos siempre vivo el recuerdo de esas grandes almas abiertas a todo el universo que a través del dolor y de la muerte encaminaron siempre sus pasos en pos de nuestro ideal y seamos dignos de ellos, sepamos agradecer el ofrecimiento generoso de sus vidas que su sangre fecundará la vía que ha de conducirnos al término de nuestra redención.

El horizonte está preñado de dificultades. Nos hallamos en momentos de una angustiosa incertidumbre. Se están elaborando los estatutos de un nuevo mundo. Desgraciadamente, esos estatutos ni liquidarán las injusticias sociales, ni responderán al ideal por el que han combatido tantos millones de hombres.

Las 14 proposiciones de Wilson que todos los pueblos, sedientos de justicia, aclamaron, saldrán prostituidas y desnaturalizadas de la conferencia de la paz. La paz que se prepara no es una paz de amor y de justicia sino una paz de imperialismo indigna de la gloriosa tradición francesa. Esa misma conferencia es un bofetón vergonzoso a la diplomacia abierta. La libertad de los pueblos no lleva trazas de ser proclamada en Versalles, y el sueño del desarme seguirá siendo un sueño. Se dejará, como antes, a las espadas la resolución de las diferencias que se susciten entre las naciones y no a la voluntad de los mismos pueblos.

¿Serán refrendados esos estatutos por la voluntad popular? Se reintegrarán a la normalidad de la vida, satisfechos de ver realizado su ideal, esos millones de hombres que han sacrificado en las trincheras el vigor de su juventud? Hé aquí la gran interrogación que preocupa a todas las conciencias.

A través de esas nebulras clarea un nuevo día. Sobre las ruinas aún humeantes de la tragedia la revolución social asoma como una aurora. Por encima de tumbas y de ruinas la Internacional reúne a los explotados de todos los países para conducirlos, fraternalmente unidos, a la ciudad socialista. La inquietud germina ya en el alma de todas las multitudes. En este mismo día, millares de hombres de todos los países, unidos por idénticos sentimientos exigirán las mismas reivindicaciones. En

las calles de las grandes ciudades mundiales, las masas trabajadoras, imponentes y bélicas formularán sus demandas categóricas de paz y de justicia. Y todas esas multitudes, todos esos corazones, saludarán en este día, con sentido entusiasmo, a esos heroicos proletarios rusos edificando con sus manos robustas el nuevo orden social sobre los cimientos sangrientos del zarismo.

Alejandro Jaume

## MILICIAS CIUDADANAS

Nada más, en esta hora histórica, se les ha ocurrido a las fuerzas vivas, a la gente de orden, a las clases conservadoras, a los pseudointelectuales, a los bienhallados con este régimen que la creación de una mal llamada milicia ciudadana.

Cuando la guerra y la revolución anuncian violentamente el trágico fin de una sociedad de injusticia y privilegios; cuando en miles de pedazos cae deshecha toda la falsa ideología burguesa; cuando el pensamiento libra la más grande de las batallas sometiendo al análisis y revisión más severos todos los valores humanos; cuando el proletariado plantea en toda su extensión e intensidad el problema social y pide íntegras sus reivindicaciones; cuando en este momento, el más glorioso de la Historia, la Humanidad troquelada en nuevos moldes el alma de los pueblos y forja en el yunque de la revolución un nuevo régimen, nuestra clase burguesa, muy lejos de comprenderlo y ceder ante el empuje avasallador de las nuevas corrientes ideales, abriéndolas ancho y cómodo cauce y adaptando su pensamiento y sentimentalidad al nuevo estado de cosas, idea los más siniestros planes para que el choque sea más violento, más doloroso. A las hondas e inevitables transformaciones que se verifican en el mundo por la voluntad del ejército proletario, irresistible por su número y su fuerza, insuperable por la razón y justicia de sus demandas, piensa el capitalismo oponerlas diques y obstáculos que no han de resistir el primer empuje serio.

¡Despertad de vuestro sueño buenos burgueses! Convengamos que los acontecimientos, precipitándose, os sorprendieran momentáneamente; hasta queremos creer que no juzgábais tan inmediato el final de vuestro reinado, y así podremos explicarnos, también, el que vuestro cerebro que no supo nunca caminar al compás de la evolución, pueda hacerlo ahora por movimientos revolucionarios. Pero pasada

la primera sorpresa es preciso, es necesario reaccionar y despertar a la realidad. Y ¿que nos dice ésta?

Nos dice bien claro que la burguesía cumplió ya su misión histórica y que ha sonado la hora de su desaparición. El gran Carlos Marx, no se equivocó al anunciar que los gérmenes de descomposición que en su seno lleva el sistema de producción capitalista habían de aniquilarle y destruirle, dando paso al proletariado que en su batalla definitiva conquistaría el poder político e implantaría el régimen colectivista. Los vaticinios de Marx se cumplen. Rusia, Alemania, Hungría son buen ejemplo de ello. Nos lo dicen, además, muy claro las peticiones que formulan los trabajadores de todos los países y su firme propósito de conseguirlos. Ved, también, como ejemplo, la Conferencia de la Paz legislando en sentido social. Quiere el proletariado una nueva organización del trabajo, una más justa distribución de la riqueza, nuevas normas de derecho basadas en la justicia. Y es todo esto lógico y justo. Saber comprenderlo, penetrarse de estas verdades, recoger esos anhelos y aspiraciones proletarias, elevándolas a la categoría de sabias leyes que plasmen en la realidad será obra de buen gobierno, elevada obra de ciudadanía. Hacer lo contrario será locura, mentecatez. Porque nunca fué la fuerza valladar infranqueable a los altos ideales del bien.

Por esto y por lo que se adivina ha de ser no me parece bien esa futura milicia ciudadana. Porque viene a desencadenar y no a deshacer la tormenta, a mantener el privilegio del rico contra la justicia que pide el pobre, a amparar el derecho y propiedad de la clase opresora contra el derecho y propiedad de los oprimidos, a defender el orden, el principio de autoridad que en boca de la clase dominante fueron siempre desgobierno, tiranía, despotismo.

No, no es esta la milicia ciudadana que necesitamos, es otra compuesta de todos los hombres de buena voluntad,

que, teniendo visión clara del momento y lugar en que vivimos, orienten y encaucen las nuevas ideas y evitando choques y violencias nos lleven de uno a otro régimen sin que la sangre tiña las manos de ninguno de los bandos contendientes. Resistirse es, no obra de paz, de orden, de concordia, sino preparar el choque y hacer más cruenta y dolorosa la lucha.

Resuelva, pues, la paz lo que ha de resolver la guerra. Vayamos a parlamento, pongámonos de acuerdo y en bien de todos sentemos las bases de la nueva sociedad. Si así lo hacemos, si que habremos hecho obra de verdadera ciudadanía. Pero para hacerlo es preciso que hagamos caminar vertiginosamente nuestro cerebro como vertiginosos se suceden los acontecimientos y no nos empeñemos en mantener por la violencia derechos y principios que la razón y la justicia rechazan. Convengámonos que fueron las mismas injusticias sociales del capitalismo las que crearon y dieron consciencia a las colectividades obreras. Son el esclavo y el siervo de ayer, el proletario de hoy, los parias de todos los tiempos que valerosamente se yergen unidos por un mismo dolor y sintiendo un mismo ideal para pedir o tomar reparaciones y reivindicaciones tan justas, que no dárseles es precipitar el desbordamiento, la convulsión.

Este es el problema. Comprenderlo, sentirlo es resolverlo. Elijan, pues, los burgueses entre la paz y la guerra. La victoria no es dudosa; quírase o no será ésta del proletariado. Del proletariado que no quiere la propiedad privada, que no admite la división de la sociedad en castas, que rechaza por injustos los privilegios de la burguesía. Y si frente a esta magna obra de justicia proletaria se alza en armas la clase capitalista, piense al hacerlo que provoca una lucha tan estéril como dolorosa y que a poco habrá de convenecerse de su impotencia, de la sinrazón de su bélica actitud.

Yo invito, pues, a esa futura y mal llamada milicia ciudadana a la meditación y a que sea el pensamiento, y no las armas, el que libre la batalla. Así haremos que el parto sea más fácil, menos doloroso, con menos efusión de sangre. Si aferrada a su idea va adelante con su descabellado proyecto, yo le repito que empeña una contienda tan cruenta como inútil para su causa.

Ved sino la milicia proletaria que en el día de hoy se manifiesta. Ved en esas caras deshechas por la miseria la fe en la próxima victoria. Escuchad los latidos de su corazón, recoged los pensamientos de su cerebro, compenetrados con el sentimiento que emana del alma de estas multitudes, uníos con ellos y todos juntos saludemos con unción a

la humanidad nueva que nace a la vida, purificada por el sufrimiento y el dolor de una guerra que acaba y de una revolución que triunfa.

J. Monserrat Parets

Lluchmayor 1.º Mayo 1919.

## Nuestra protesta

dia (las modistas), debe amparar y constituir una fuerza femenina que dejando a un lado las miras religiosas vaya derecha a defender los prestigios de su dignidad de sexo, tanto contra la aristócrata orgullosa como contra el polichinela burgués y presumido. El hombre trabajador, tiene la obligación como hombre y como ciudadano de rechazar por todos los medios la viciosa e inútil aristocracia y cortar de una vez la explotación, sea como sea, estableciendo clara y bien determinadas las clases. El pueblo contra los del dinero y la orgía, y la honra de la obrera encima, muy por encima de la que tiene su semejante la aristócrata, la gran dama, la burguesa caprichosa, la mujer que no trabaja, la beata, en suma, la inútil hembra que no confía su bienestar más que a espiritualidades simbólicas. Esto hay que hacerlo para acabar de una vez con la situación actual mallorquina, en la contienda de clases.

## CAMPESINOS MALLORQUINES

### ESCUCHAD

Hoy fiesta del trabajo, los obreros de la ciudad después de cuatro años de tristezas producidas por esta guerra fratricida que ha desencadenado al mundo la verdadera lucha de clases, después de cuatro años de celebrar nuestra fiesta como protesta unánime del proletariado contra esa lucha despiadada que rompió por un momento las ansias de solidaridad del obrero internacional, volvemos otra vez a verificarla con el mismo entusiasmo, con el corazón lleno de emoción como en años anteriores, para demostrar a nuestros verdugos, el alba anunciadora de nuestra emancipación, que brilla por entre los últimos nubarrones de negruzco humo, producido por las destrucciones mortíferas del cañón.

Por eso yo, humilde obrero de la ciudad, completamente adiestrado desde muy joven a las luchas continuas contra el capital no puedo más de llamaros la atención a vosotros obreros del campo, para que os fijéis de una manera profunda y tenaz, ante la perspectiva espléndida que se avicina anunciando días de lucha y de gloria.

Vosotros campesinos mallorquines completamente ignorantes de todo lo que representa capital y trabajo, sumidos íntegramente en un régimen de oscurantismo cargado de prejuicios religiosos, olvidáis, todo lo que pasa a vuestro alrededor. No os dáis cuenta de vuestra propia existencia; ignorando por completo lo que representa la vida ante las demostraciones innegables de la propia Naturaleza.

Desde muy pequeños sin otra enseñanza técnica de la vida que el catecismo que el cura del pueblo os ha enseñado, os sacan de la triste cabaña semejante a la que pone el amo para el albergue de sus bestias, para convertirnos en una máquina remuneradora en el cultivo de la tierra, tierra que muchas veces ni siquiera conocéis cual es el dueño de ella.

De esta forma vais pasando la vida, hasta que la vejez os arrastra hacia el hospital o las casas mal llamadas benéficas, como premio de vuestra abnegación y mansedumbre. ¿Qué emociones sentís? ¿Qué pensamientos cubren vuestra mente cuando desfilan en ella los recuerdos de vuestra existencia? El trabajo rudo y constante; las privaciones permanentes y

eternas, y por único consuelo, la taberna y la iglesia.

Estamos en primavera; observad los campos repletos de verdor, los árboles cubiertos de fruta que ofrece al hombre como premio de su trabajo, los grandes trigales que la brisa sopla convirtiéndolo en fantástico océano, ya empieza a granar sus mieses, sólo el atrevido pájaro reconoce la comunal de la cosecha, burlando el principio de propiedad va a buscar lo que le pertenece, como ser de la tierra, pero nosotros no; seguiréis cantando alegremente, trabajando bajo el ardoroso sol; hasta que arrancaréis amontonando en la era el producto de vuestro esfuerzo muscular; y después de trillado, el amo, el dueño de aquella tierra que ha adquirido por medios incomprensibles se los apropiará a cambio del triste jornal que habéis percibido en el transcurso del cultivo de su tierra. Después si queréis comer pan, el dinero ganado no será suficiente para comprar la cantidad necesaria para el sustento de vuestra familia.

El trato que recibís de vuestros amos ¿cual es? ¿Quién no conoce la vida del campo, aun que sea por referencia? Vivir entre los animales de labranza; la comida monótona de las sopas y las con poco aceite, y un sin fin de padre nuestros y rosarios en cada comida. Carecéis de libros, periódicos y de todo lo que sirve de engrandecimiento moral y espiritual, para conocer las bellezas y grandezas de la tierra. No recibís visitas más que cuando la cosecha está a punto de vender, en estos momentos si que se presenta el amo, ese señor que todo el invierno ha estado entre colchones y en palacio donde reinaba la atmósfera gradual y benigna de la calefacción, sin recordar que vosotros en el crudo invierno remováis la tierra y sin darse vergüenza siquiera, se presenta llamando suyo, lo que en justicia no lo es.

Meditad obreros del campo, sobre estas cuatro mal trazadas líneas. Estov seguro que lo entenderéis; no es difícil comprender las injusticias de este régimen de explotación que convierte a la humanidad en dueños y esclavos; en parásitos y productores; bajo todos los principios religiosos y filosóficos del mundo, nos han manifestado que todos somos hermanos, pero unos están en la indigencia y otros en la abundancia que nada les falta.

Trabajemos pues, para que desaparezcan del mundo estas iniquidades, para convertir la tierra en un inmenso taller cubierto de dicha y alegría. No ignoramos que la fiera capitalista se resistirá a proseguir su poderío; pero nosotros obreros del taller unidos a los del campo, sabemos que somos insustituibles y que nuestra fuerza progresa de cada día; aun que pongan obstáculos a nuestro avance, como río furioso que salta por encima de los muros de contención que se le ponen, pasaremos nosotros inundando todas las miserias de la tierra.

Nuestra guerra va ha empezado, procuremos estar todos unidos para el día que nos toque intervenir. Mirando fijamente los rayos de luz que vienen de Oriente,

B. Galmés Simonet.

Barcelona 25 Abril 1919.

## ¡Viva el 1.º de Mayo!

Este es el día memorable para los desheredados; el día en que los obreros de todo el mundo sin distinción de razas abandonan el trabajo para juntarse todos en masa compacta y elevar a los que representan el imperio burgués

presente, las peticiones que crean de justicia y protesten de los atropellos que les han cometido durante el transcurso de su vida.

Cuan hermoso es para nosotros este día, cuantos corazones sedientos de justicia dedicarán recuerdos a los mártires de la libertad; esta fecha hará reflejar en nuestros semblantes el amor hacia los hermanos de Rusia que valientemente destruyeron el Estado del látigo para no volver jamás.

Aprovechemos esta fecha para inculcar nuestras ideas en las masas encaminándolas hacia nuestro ideal hecho Estado y así habremos cumplido como hombres fieles a nuestra causa.

¡Viva el 1.º de Mayo!

¡Llor a los mártires de la Libertad!

¡Viva el Socialismo!

V. T. J.

## La mujer en la Cooperativa

Si se educase el carácter de la mujer en sentido cooperatista, si se le procurase los conocimientos prácticos de las ventajas que sólo y exclusivamente en la Cooperativa podrían obtenerse, de seguro desaparecería la apatía y suicida indiferencia de que por desgracia está poseída la mujer, en lo que respecta a cooperación, base y fundamento de la sociedad futura. Y al hablar de la mujer hay que tener en cuenta me refiero muy particularmente a nuestra mujer, a la mujer lluchmayorense. Pues harto conocido es el influjo que pudiera hacer sentir el bello sexo en los progresos, desarrollo y engrandecimiento de la Cooperativa de consumos, dada la característica que constituye su principal misión; esto es: tener a su cargo los cuidados, alimentación, aseo y demás de la familia.

Es natural y lógico a la vez, que como el hombre necesita nutrir sus órganos con alimentos sanos, para ser útil a la sociedad, a sus semejantes y para consigo mismo, así la Cooperativa jamás podrá cumplir la alta misión que le está encomendada, si le falta el óbolo de sus consumidores, el interés creciente de sus socios en alimentar y acrecentar su fondo de reserva (lozanta y vida de su organismo) con su diario consumo. Y esto no obstante no suponer, sacrificio alguno por parte de los consumidores, (la mujer en este caso desempeña un relevante papel) se deja a la madre protectora en su más raquítica endeblez, falta del calor necesario de sus hijos, desnaturalizados, que pudiendo ser buenos en provecho directamente propio, se convierten en réprobos para que a la larga tengan que purgar la falta comitada hoy, inconscientemente desde luego.

Es de toda urgencia pues, nos pongamos directamente en contacto con la mujer obrera, ya por medio de reuniones, veladas y desde el terreno particular si conviniere, para persuadirla del papel que le está reservado, y que debe dignamente desempeñar, para tener derecho, derecho innegable, a la vida de relación entre sus conciudadanos, tan necesaria a los pueblos para hacerse grandes y prósperos.

Digámosle a la mujer y repitámoste

Sepan también las jóvenes modistas que hoy se hallan con nosotros, (aunque algunas ya lo sabrán), que Sor Angela acompañada de una Comisión de damas linajudas, van mendigando de casa en casa en el nombre del Padre, del Hijo y tal vez de las ánimas benditas que abandonen la Casa del Pueblo y se vayan con ellas a la calle de Verí.

Lamentamos que tan aristócratas señoras tengan hoy que suplicar de puerta en puerta, allí donde habita una obrera modista; pero mañana tal vez se vean precisadas a ir por esos humildes hogares de la pobre obrera fabril, despreciada, ofendida, insultada en su honra y arrojada el verano último a la miseria, al hambre y a la desesperación por la burguesía difamadora y corrompida que hoy se ve ayudada por los Apóstoles del orden por la fuerza armada y por los Apóstoles de la justicia. ¡Qué horrible sarcasmo!

La mujer mallorquina de la clase me-

una y mil veces si preciso fuese hasta compartir nuestras convicciones que sin exigirle otro sacrificio que consumir al céntimo a la Cooperativa, llegará a tener derecho a incalculables beneficios, que serán el complemento de la dicha y la felicidad en el hogar modesto.

¿Cuál de vosotras no habrá tenido algún día queridas y amables compañeras, la pesadumbre, la aflicción de recibir de los medios más indispensables para atender a las atenciones que demandan la dolencia de vuestro hijo, padre, hermano o compañero, para devolverles la salud, que es vida, alegría, amor?

¿Cuántas de vosotras no se habrán encanecido en el fango de la deshonra, por haber perdido a vuestro compañero con el que erais felices, y no disponer de medios lícitos de vida para vuestro cabal sustento?

¿Y cual no será vuestra inquietud si por azar veis consumirse por la tisis en lo más florido de su juventud a un hijo vuestro, carne de vuestras carnes y sin disponer de medios para salvarle de una muerte segura y devolverle el vigor y la robustez, a su cuerpo demacrado, enclenque?

¿Y cual no sería vuestra felicidad, vuestra suprema dicha, si se os educase e instruyese gratuitamente a vuestros niños, para que mañana fuesen hombres de provecho, laboriosos, honrados?

¿Y no está en vuestro ánimo remediar tanto mal, tanta infelicidad?

¿Y no comprendéis que solo por medio de la cooperación de muchos esfuerzos, puede ser posible operarse este milagro?

Si, compañeras del alma. Tengo la plena convicción de que en llegando nuestra Cooperativa a su grado máximo de desarrollo, no habrá lágrima que no sea enjugada, ni infelicidad que no sea acallada.

De vuestra decisión depende el bienestar de todos.

¡A decidirse!

José Monserrat

Presidente de la Cooperativa «La Nueva Vida»

Lluchmayor 1.º de mayo de 1919.

### Peticiones a los Poderes públicos

He aquí las peticiones que el proletariado español debe hacer a los Poderes públicos en la manifestación del Primero de Mayo:

#### De carácter general

Expresar su adhesión ferviente a los trabajadores que han luchado y luchan en diversos países por la conquista del Poder por las clases proletarias, por la consolidación del Poder donde ya fue conquistado, y por la organización de la nueva vida social conforme a los principios ideales del Socialismo y consignar el propósito firme de crear estados de conciencia, espíritu de sacrificio y fuerzas proletarias capaces de seguir el ejemplo de nuestros camaradas de aquellos países.

Hacer constar que hemos observado que el Gobierno, en relación con los conflictos sociales de Cataluña, ha hecho vergonzosa abdicación de sus poderes y su dignidad, para someterse una vez más

al poder militar y crear un estado de derecho que permitiese a la organización del ejército luchar contra la organización obrera para dar al militarismo español la satisfacción efímera de quebrantar las fuerzas proletarias y conceder a las clases patronales la realización del deseo mezquino de venganza contra los obreros más significados en la organización.

Protestar contra la conducta tan en pugna con la dignidad del Poder, y contra la que fué su complemento; suspensión de garantías constitucionales en toda España; censura de la prensa; clausura de Centros obreros; suspensión de la prensa obrera y encarcelación y persecución, en casi todo el país, de trabajadores significados.

Protestar contra la intervención de la fuerza pública en los conflictos entre el capital y el trabajo.

Prohibición absoluta de que los individuos del ejército intervengan en los conflictos que, con ocasión de las condiciones del trabajo, se suscitan entre patronos y obreros, y los sustituyan, comprendiéndose en este concepto el Estado patrono y los empleados públicos.

Protestar contra la conducta del Gobierno por no haber tomado medidas eficaces en evitación de la carestía de las subsistencias y de la carencia de trabajo.

Terminación de la guerra de Marruecos.

Abolición de privilegios en el servicio militar.

Reducción del contingente militar en un 50 por 100 respecto del cupo actual.

Unidad de fueros; supresión de la jurisdicción civil; inmediata abolición de la ley de Jurisdicciones.

Responsabilidad de los jefes, oficiales y clases de la guardia civil por las medidas de represión realizadas por las fuerzas a sus órdenes en los conflictos suscitados entre patronos y obreros, exigible ante los Tribunales ordinarios y en virtud de querrela de los ofendidos o de sus herederos o representantes legales.

Derogación del precepto legal, incompatible con la libertad de conciencia, que autoriza el secuestro de los ejemplares del impreso o publicación denunciados, así como el molde de los mismos.

Responsabilidad civil de los funcionarios fiscales por las querrelas indebidamente formuladas.

Y amnistía de carácter amplio a favor de los condenados por la jurisdicción civil por toda clase de delitos políticos y sociales y para los cometidos a la jurisdicción de Guerra y Marina en estos últimos años, y muy especialmente en los producidos directamente con ocasión de las huelgas y los sucesos de Benagalbón, Cullera, Penagos, Centenero, Valencia del V.º, etc., etc.

#### El Estatuto Obrero de la Unión General

Las propuestas aprobadas por el Comité de la Unión General de Trabajadores en el pleno celebrado en enero último son las siguientes:

Un Código o Estatuto del Trabajo que contenga las siguientes reivindicaciones obreras: Reconocimiento de las organizaciones obreras; Jornada máxima de ocho horas; Salario mínimo en relación al coste de la vida; Supresión del destajo; Garantías para el derecho de asociación y reunión, incluso para los obreros y empleados del Estado, la Provincia y el Municipio; Accidentes del trabajo; Descanso semanal; Contrato de trabajo; Retiros obreros; Seguro social de invalidez para el trabajo; Seguro social de la maternidad; Seguro social contra la enfermedad; Seguro social contra el paro forzoso; Seguro popular de vida; Seguridad e higiene del trabajo; Corporación; Mutualidad; Enfermedad profesional; Casas baratas; Enseñanza técnica; Inspección del traba-

jo; Conciliación y arbitraje; Tribunales industriales; Juntas locales de Reformas Sociales; Jurados mixtos; Emigración; Crédito agrícola; Servicios públicos; Bolsas de trabajo; Derecho de huelga, incluso para los obreros y empleados del Estado, la Provincia y el Municipio.

Este Estatuto o Código del Trabajo debe comprender todas las industrias, Comercio, Minería, Transportes terrestres y marítimos, Trabajo a domicilio, Agricultura, etc., etc., y en ellos, no sólo a los hombres, sino a las mujeres y a los niños de ambos sexos.

En tanto el Código o Estatuto se promulga con la urgencia que demandan la personalidad de la clase trabajadora y la garantía y defensa de sus intereses morales a materiales, la Unión General de Trabajadores reclama, con propósito de que le sea concedido o de conquistarlo dentro del menor plazo, lo siguiente:

Ley de Jornada máxima de ocho horas.

Salario mínimo en relación al coste de la vida.

Supresión del trabajo a destajo.

Cesión en usufructo a los Sindicatos obreros agrícolas de las tierras laborables del Estado y del Municipio.

Medidas de gobierno que abaraten las subsistencias y remedien la crisis de trabajo mediante la realización de obras por el Estado.

Reposición de los ferroviarios despedidos como represalia de la huelga de agosto del año 1917.

#### Proposiciones de la representación obrera en el Instituto de Reformas Sociales.

Primera. Que desde 1.º de mayo de 1919 la jornada máxima en todos los trabajos será la de ocho horas o de cuarenta y ocho semanales. (Se ha aprobado y promulgado por decreto que sea desde 1.º de octubre.)

Segunda. Que desde la misma fecha quede prohibido el trabajo a destajo.

Tercera. Que inmediatamente se constituirán en toda España Comités mixtos de todos los oficios, en la forma y por el procedimiento propuesto por el Instituto en el proyecto de ley sobre el trabajo a domicilio. Estos Comités mixtos acordarán el salario mínimo de los obreros en cada profesión y organizarán el trabajo en los oficios, sujetándose a lo ordenado en los puntos primero y segundo.

Cuarta. Serán cedidas en usufructo a las Sociedades obreras agrícolas las tierras laborables del Estado, Diputaciones y Municipios.

El Estado redimirá las tierras de los foros, censos, etc.

Los contratos de arriendo de tierras y aparcería serán por tiempo indefinido, renovándose las condiciones del contrato, excepto las del tiempo, cada veinte años.

No podrá desahuciarse a los colonos o aparceros más que por falta de pago.

Las rentas, en dinero o en especie, no excederán en ningún caso del líquido imponible que figure en el amillaramiento de la Hacienda.

No serán renunciables por el colono o aparcerero las indemnizaciones por pérdida de cosechas y mejoras de la tierra, ni será legal la cláusula del contrato de arriendo de tierras o aparcería por la que se comprometa el colono a pagar los impuestos tributivos de las mismas.

Las tierras dedicadas a cotos de caza y a cría de ganado de lidia, aunque también se dediquen al cultivo, pagarán al Estado un tributo especial, que no será menor de veinte veces la contribución territorial ordinaria, aunque estuviera gravada la finca.

El Estado estará obligado a proporcionar maestro a los pueblos que por su corto vecindario no tengan escuela pú-

blica, y a las dehesas y alquerías donde haya diez obreros.

Quinta. Se nombrarán en las cabezas de distrito Juntas de inspección agraria integradas por técnicos, asesores y obreros, con facultades plenas para obligar a los propietarios a realizar las labores que el cultivo exige o, en otro caso, para entregar las tierras a las Sociedades obreras, previo inventario, en usufructo gratuito.

Que, en concepto de participación en los beneficios, se entregue en usufructo gratuito, a las Sociedades obreras agrarias, para su cultivo, el 10 por 100 de todo patrimonio que exceda de seis hectáreas en tierras de regadío, y 12 en las de secano.

Sexta. Se procederá a la tasa de todos los artículos de primera necesidad en los puntos de producción y de venta. También serán tasados los alquileres y los transportes marítimos y terrestres.

Si las disposiciones sobre la tasa no fueran cumplidas, el Gobierno, además de hacer efectivas las sanciones previstas en la ley, se incantará, no sólo de los productos, sino de los medios de producción: tierras, fábricas, barcos, casas, ferrocarriles, etc.

Quedará prohibida la exportación de los artículos de primera necesidad, y los otros que se exporten lo serán a cambio de importar artículos elaborados o primeras materias que nos sean necesarias.

Séptima. El Estado procurará inmediatamente a realizar todas las obras públicas proyectadas, (Grupos escolares, edificios oficiales, ferrocarriles, carreteras, caminos vecinales, puertos, canales, etc.)

Para estas obras se aplicará un presupuesto mínimo de mil millones, los cuales serán recaudados por tributación directa de los ciudadanos que tengan una fortuna superior a....

Octava. Considerando que el asunto de los ferroviarios despedidos está en el mismo caso que el de las gratificaciones del 850 por 100, el Gobierno publicará una disposición idéntica a la de 17 de Julio de 1917 obligando a la Compañía de ferrocarriles del Norte a reponer en sus puestos a los obreros despedidos como represalia de la huelga de agosto.

### EDUCACIÓN

Trabajadores: Si quereis que en vuestras colectividades reine paz y armonía y las cuestiones que os son comunes marchen por buen camino, tratad a nuestros compañeros con alteza de miras y corrección exquisita. Jamás creais que empleando en vuestras discusiones el arma de la grosería, el insulto o la calumnia beneficiáis vuestra causa, que por ser santa y noble os exige la defendais con armas nobles también.

En todos vuestros actos, lo mismo ante vuestros hermanos de infortunio que ante vuestros enemigos dad siempre el ejemplo de pulcritud y buen proceder. Sólo así conquistareis el aprecio del amigo y el respeto del adversario.

La educación es una virtud personal que lejos de estar reñida con las propias opiniones las enaltece y las hace respetuosas, dando lugar a que los hombres, apesar de sus diferencias ideológicas, puedan convivir y alternar decentemente en sociedad. El hombre educado tiene un alto concepto de su dignidad y por esta razón no lastima nunca la de sus semejantes. El mejor guardián del honor propio y del ajeno

es la educación personal, pues siempre inspira nobleza y caballerosidad.

Sea pues vuestra Casa del Pueblo un templo de educación y lo será a la vez de amor y concordia en la que podrán entrar sin recelo los obreros intelectuales que, explotados como vosotros, tendrán que compartir las mismas luchas a vuestro lado.

Equisyzeta

1.º de Mayo de 1919.

## Orientaciones

La gran tragedia ha precipitado de tal modo los acontecimientos que de no estarlos continuamente avizor, corremos el riesgo de desorientarnos, perdiéndonos en el formidable cúmulo de hechos que en el campo social y político se suceden con rapidez inusitada.

¿Y qué nos dicen en su mudo y elocuente lenguaje.

¿Qué consecuencias se deducen de la gran revolución rusa? ¿De la dictadura del proletariado en Hungría? ¿De la efervescencia revolucionaria de Alemania? ¿Y de la potencia avasalladora que va adquiriendo la clase obrera en Italia, Francia e Inglaterra?

¿Qué del continuo bullir de la clase obrera en todos los demás países?

A nuestro entender estos hechos nos manifiestan con mucha elocuencia que el período burgués, el dominio de la clase capitalista va tocando a su fin.

El tremendo sacrificio, la cruel sangre infringida a la Humanidad por los egoísmos, por las ambiciones de la clase capitalista y feudal, ha alumbrado tan intensamente la conciencia obrera que, con caracteres de fuego, ha grabado en ella el camino, en otro tiempo obscuro, de su redención.

Mandan con tal fuerza esos hechos en el cerebro y corazón de las masas que por todos lados vemos saltar chispas de rebeldía, producto de un estado de conciencia en que la razón ha podido comprobar la fecundidad de la acción.

La acción salvadora bien orientada que nos traerá un mundo nuevo, la acción salvadora que derribará un mundo de injusticias, la acción salvadora que creará toda una organización fundada en la justicia y eficacia del esfuerzo humano.

Y la revolución proletaria que ha transformado a la gran Rusia y empieza a transformar a Hungría, ha demostrado la eficacia de la organización de clase del proletariado sindical y política.

Se ha puesto en evidencia que sean monarquías o repúblicas las formas de gobierno que imperen en una nación determinada, la injusticia flagela a la inmensa masa, las miserias sociales clavan sus crueles garras en las muchedumbres. Y esas miserias y esas injusticias han comprendido las muchedumbres que no son necesarias, que son efecto de un estado deficiente de la Sociedad, que son producto de su inercia, que orientando su acción en el sentido que marca la organización consciente del proletariado, esas calamidades desaparecerán y de ahí la acción desbordante de la clase obrera, de su febril actividad sindical y política.

Los hechos lo dicen. No es necesario períodos largos de transición. No es preciso que desde la monarquía se tenga que pasar por la república burguesa. Puede saltarse a la república social. Y la inmensa masa proletaria engrosada los sindicatos con una rapidez inaudita.

Y en su conciencia, en sus pechos, los oscuros hechos de su orientación no obran con la eficacia de lo evidente, pero el torrente avasallador maximalista lleva otra orientación marcada por las masas proletarias de Rusia y Hungría, sus alborotadas aguas no correrán tranquilas hasta que el *bolchevismo* haya logrado hacerlas correr por sus amollos y nobles cauces.

Consideramos definitivamente fracasado el período burgués, la forma de la Sociedad capitalista, y por consiguiente, todos sus defensores desde el cerril carlista al republicano más avanzado.

Los hechos mandan y ellos nos dicen con su mudo y elocuente lenguaje que en España, tan sólo es factible una República Social.

A.

## ¡Juventud, Despierta!.....

Despierta y álzate del rudo lecho en que estás postrada, escucha los clarines anunciadores de la gran Fiesta, y ver a engrosar con tu presencia la potente manifestación que, rebotante de alegría, se pasea por nuestras calles, para demostrar a nuestros explotadores lo invencible que es nuestra masa.

Pensad jóvenes en los millones de hermanos nuestros que fueron víctimas en los años de barbarie que sostuvieron las principales naciones de Europa.

Evitemos pues los que con vida hemos quedado que no se vuelvan a repetir tales desastres, ya que nadie puede evitarlo más que nosotros.

¿Sabéis como lo evitaréis?

Si en vez de frecuentar los cafés y tabernas, donde sois víctimas del tape verde y aldeas asociadas en vuestras sociedades de resistencia, comprando libros y folletos que os instruyan para que en su día podáis dar muestras de cultura y educación, deber de todo ciudadano, si así lo haceis podéis defender de los atropellos e injusticias que sobre vosotros puedan venir.

Mi novel pluma no puede deciros aún lo que yo siento, pero si os ruego que el día 1.º de Mayo Fiesta del Trabajo lo respetéis; no teneis en manera alguna que trabajar este sublime día de lo contrario sereis traidores a vuestra causa.

Dependientes del comercio no traicioneis a vuestros hermanos los trabajadores; asistid al mitin por la mañana, y a la jirsa campestre del Castillo de Bellver por la tarde, de hacerlos así seréis dignos de pertenecer a la clase obrera consciente, de lo contrario, os haréis acreedores del desprecio de vuestros hermanos.

¡Viva la Fiesta del Trabajo!

¡Viva el 1.º de Mayo!

M. Femenia Palmer

(De la «Juventud Socialista Palmesana»)

## EL 1.º DE MAYO

La guerra de los cuatro años que en pleno siglo XX se hizo, para deshonra de la civilización y de la cultura, ha sido la causa de que retroñara vigorosa y fuerte la lucha que desde que el mundo existe hace el débil contra el fuerte, el explotado contra su explotador; el hambriento contra el harto, la guerra, en fin, que es conocida con el nombre de reivindicación de la clase obrera. Para ganar la primera guerra se emplearon los cañones monstruos, las ametralladoras, los gases asfixiantes, las bombas explosivas, las balas envenenadas y todas las demás armas que los asesinos legalizados emplean para combatir a sus enemigos. Para ganar la otra guerra basta emplear las armas del derecho y de la razón, armas que en vez de la destrucción y de la muerte producen el bienestar y la vida. Y a tal punto ha llegado el influjo de los medios que los obreros emplean para alcanzar sus pretensiones, que hasta sus patronos, sus explotadores y sus enemigos reconocen y confiesan que lo que piden es justo y que por consiguiente no habrá más remedio que concedérselo. Y tanto es así, que también las mujeres deseando mejorar su situación, y considerando que su misión en el mundo es algo más digna y elevada que la de servir de carne de prostitución pública y privada, o de explotación mística y fanática, van a asociarse para ayudar a los hombres a ganar la batalla final y victoria completa, que tienen asegurada, si gobiernos como los de Maura Laclera y Compañía continúan algún tiempo más (corto por supuesto) en el poder.

X.

## Momento decisivo

La guerra europea, por su monstruosidad sangrienta, por la refinada crueldad con que se ha desarrollado, sembró en el mundo tantas y tan numerosas plagas de miseria y sufrimiento que, a más de poner muy de relieve la inutilidad de los organismos que rigen el estado social, encendió el noble espíritu de rebeldía que ya germinante en las masas de todos los pueblos civilizados, ha tomado forma, creando la verdadera contienda: la lucha de clases. En esta lucha que subsistirá enconada por algún tiempo, han de intervenir todos los hombres cualquiera que sea su condición, una vez que la humanidad civilizada a consecuencia de la gran tragedia europea sólo se compone de dos fuerzas: la fuerza de los de arriba y el poder de los de abajo. Ambas se hallan una frente a otra sin que sea posible de ningún modo que la primera se despoje voluntariamente de sus privilegios, ni comparta con la segunda el capital que tiene adquirido a costa de los esfuerzos de ella. Esta, injustamente explotada, se ha dado cuenta exacta de su verdadera situación y se dispone a la conquista de la vida por medio de transformaciones rápidas y vigorosas que pongan término de una vez, a tanta desigualdad, a tanta usurpación, a

numerosas injusticias, a vejámenes sin cuento, sufridos únicamente por los de abajo, como la más ingrata e infame recompensa, del bi- más ingrata que proporcionaron a los de arriba....

La batalla entre unos y otros, ha comenzado con más o menos intensidad, vislumbrándose la gran derrota que sufrirán los primeros que forzosamente han de ser anulados o absorbidos por los segundos para reconstruir la nueva sociedad, limpia de oligarquías, exenta de militarismos autoritarios que sólo producen ambición y despotismo y compuesta de una legalidad fraternal que estableciendo el equilibrio económico, otorgue a cada uno el producto de su esfuerzo laborioso e implante el sentido jurídico de igualdad y derecho, libre de extrañas influencias. Se hallan interesados en esta lucha todos los ciudadanos de todos los países, ya que de una u otra forma tienen que sufrir las consecuencias que se derivan de ella a medida que va extendiéndose, y como lo hace con gran rapidez, hay que aprovechar el tiempo y adoptar una solución, ayudando a los de abajo en estos momentos decisivos, para que desaparezcan los privilegios; o uniéndose con los de arriba que caerán más tarde o más temprano envueltos en todas sus impurezas y cobardías.

El resultado del choque, tanto por el número como por la fuerza de la razón que asiste a los de abajo, ha de ser la victoria más completa para ellos, máxime al observar que no es preciso la división de clases, para constituir la base de una sociedad futura libre de esclavitudes.

Los ciudadanos que por egoísmo, cobardía o por ambas cosas a la vez, quieran estar a la expectativa en la futura lucha, se equivocan.

El momento es decisivo. O con los de arriba o a favor de los oprimidos, del pueblo que sufre, de los de abajo.

La información de Vida Obrera se incluirá en el número de la semana que viene por haber exceso de original.

## Gran Velada

Organizada por la comisión de festejos se celebrará una el miércoles víspera del primero de Mayo con los siguientes números de repertorio:

1.º La masa coral cantará varios coros dedicados al 1.º de Mayo.

2.º Poesías por alumnos de la escuela de la Casa del Pueblo.

3.º Varias piezas de guitarra por el Sr. Bernat.

4.º Poesías por el compañero Font y Perona.

5.º Conferencia por el compañero Perona.

6.º El tenor compañero Bosch cantará varias jotas.

7.º Monólogo titulado «Modista amb huelga» original de Jorge Martí y recitado por el joven socialista B. Coll.

8.º Tómbola a beneficio de los alumnos de la escuela de la Casa del Pueblo.

9.º La Banda de guitarras que dirige el Sr. Bernat tocará varias piezas.